Cuidado y Limpieza de Cristalería



LAVADO Y LIMPIEZA

- Lava la cristalería nueva antes de utilizarla por primera vez.
- Utiliza detergentes suaves y libres de agentes abrasivos.
- Evita el uso de fibras metálicas, esponjas ásperas o productos químicos agresivos.
- Enjuaga con abundante agua para eliminar cualquier residuo de detergente.

SECADO Y CUIDADO

- Deja secar la cristalería completamente antes de guardarla.
- Utiliza paños de microfibra o algodón suaves y limpios.
- Pule primero el cuerpo de la copa, después el tallo y finalmente la base.
- No introduzcas la mano dentro de la copa mientras la secas.
- Evita ejercer demasiada presión durante el pulido.

PREVENCIÓN DE DAÑOS

- Evita los cambios bruscos de temperatura, ya que pueden provocar grietas o fracturas.
- No viertas líquidos muy calientes en recipientes fríos.
- Inspecciona regularmente cada pieza y retira inmediatamente aquellas que presenten grietas, astilladuras o bordes dañados.



USO DEL LAVAVAJILLAS

- Coloca las copas separadas entre sí para evitar que choquen durante el ciclo de lavado.
- Asegúrate de que cada pieza esté estable y bien posicionada.
- Utiliza programas de lavado suaves y temperaturas moderadas.
- Evita sobrecargar el lavavajillas.
- La cristalería con decoraciones metálicas, bordes dorados o detalles pintados debe lavarse únicamente a mano.

ALMACENAMIENTO

- Guarda la cristalería en un lugar limpio, seco y libre de polvo.
- No apiles piezas que no estén diseñadas para ello.
- Utiliza separadores, rejillas o soportes adecuados.
- Evita almacenar las copas boca abajo durante periodos prolongados, ya que puede generar humedad y malos olores.
- Mantén la cristalería alejada de fuentes de calor y de la luz solar directa.

